

PAREMOS las NUCLEARES

CARA

1

LAS NUCLEARES CONTRA LA VIDA

Dos centrales funcionando, una parada por avería, siete en construcción y varias más con luz verde. Este es el Programa de centrales nucleares que fue aprobado en tiempos de Franco y que Suárez ha ampliado.

Dicen que sirven para producir electricidad. Y es cierto. Sólo que a costa de un peligro gravísimo. La radioactividad acumulada y concentrada en el núcleo del reactor, que se utiliza en las centrales, en caso de escaparse, fulminaría a toda la población existente en muchos kilómetros a la redonda.

En funcionamiento normal (que, como parece lógico, nunca puede ser perfecto) se escapan partículas que, al acumularse en las personas implican enfermedades graves y dolorosas, como es el caso de la leucemia. Influye asimismo en la transmisión genética. Por otro lado, no saben qué hacer con los residuos radioactivos de las centrales, que duran miles de años.

SOLO SON RENTABLES PARA EL CAPITAL

Con las nucleares no se va a producir energía más barata para nuestros bolsillos. Lo que sí están obteniendo los monopolios eléctricos son grandes beneficios en la propia construcción de las centrales, por el volumen tan grande de obra y porque disponen de abundantes y baratos créditos a largo plazo otorgados por el Estado de los fondos públicos.

Las centrales nucleares son recordémoslo ingenios carísimos, ingenios que a los 20 ó 30 años tienen que ser recubierto de hormigón porque no sirven ni para chatarra. Por otro lado, la tecnología utilizada —y el problema es considerable— es íntegramente americana.

Cabe decir, pues, que los que se benefician de las centrales nucleares son principalmente las empresas americanas que las fabrican y los grandes capitalistas que las regentan aquí.

¡LAS PAGAMOS NOSOTROS!

NO CREAN PUESTOS DE TRABAJO

Los monopolios eléctricos también nos incluyen, cuando nos pasan el recibo de la electricidad, un extra que les sirve para financiar las nucleares. Hace pocos meses las tarifas eléctricas volvieron a subir. Las empresas eléctricas argumentan que no ganan lo que debieran. Sin embargo Hidroeléctrica e Iberduero son de las empresas de Europa que suman más beneficios.

Quiere esto decir que los vecinos y vecinas suframos, con los recibos que pagamos, la construcción de unas Centrales Nucleares que a la postre acarreen un dudoso beneficio, en tanto significan un peligro para el conjunto de la población. Mientras, los medios de comunicación quieren hacernos creer que el problema del derroche energético se debe al consumo doméstico y particular, cuando en realidad éste sólo significa una décima parte del total de la energía consumida. Para imponer las nucleares, no sólo nos roban: también nos mientan.

Una Central Nuclear que cueste 120.000 millones de pesetas (digamos, por aproximación, ya que su precio aumenta sin parar) sólo crea un par de cientos de puestos de trabajo. Sin embargo, con ese dinero se puede transformar en regadío casi un cuarto de millón de hectáreas y dar trabajo a más de 70.000 parados.

Para una misma cantidad de energía producida se crean más puestos de trabajo por cualquier otro procedimiento diferente al nuclear. Científicos americanos aseguran que, si el coste de una central nuclear fuera invertido en aprovechar la energía solar, se crearían cuatro veces más puestos de trabajo.

En definitiva, la política de energía nuclear significa más paro, al chupar el dinero que podría servir para crear un buen número de puestos de trabajo.

¿NUCLEAR?

NO, GRACIAS

¡HAY OTRAS FORMAS DE PRODUCIR ENERGÍA!



La energía nuclear no es necesaria. Existen muchos otros medios más limpios, seguros y baratos de obtener energía.

Los sistemas tradicionales, como los pequeños saltos de agua, están siendo sustituidos por centrales térmicas; cara al futuro la tendencia apunta a instalar más centrales nucleares. De este modo, las grandes compañías eléctricas vienen concentrando cada vez más en sus manos la producción energética.

Por esta misma razón, hasta ahora no han mostrado mucho interés por desarrollar otras energías alternativas (como la solar, la utilización del viento...). Con éstas se puede obtener energía de forma descentralizada, en el propio lugar de consumo. Además, no contaminan y son de técnica relativamente sencilla.

¡ LAS NUCLEARES CONTRA LA LIBERTAD!

Sin consultar a los afectados —el pueblo— las nucleares han sido impuestas por el capital y el Gobierno, que contaron además en el Parlamento con el voto favorable del PSOE y el PCE a su Programa Energético. Para implantarlas han usado del engaño, hablando de su necesidad y de su rentabilidad.

Con la apertura nuclear ha aumentado en todo el mundo la siniestra esfera de los secretos de Estado.

Con ellos se trata de ocultar sistemáticamente a la población riesgos y accidentes, atentando así gravísimamente contra los derechos democráticos del pueblo.

La generalización del uso de la energía nuclear trae consigo un aumento de la militarización de la vida ciudadana, tanto por su conexión con la fabricación de armamento nuclear como por la protección que se monta contra los peligros de sabotaje.



El capital y el Gobierno quieren que el Estado español entre en la OTAN. Hay muchas razones para oponerse a este ingreso. Una de ellas es que el ingreso significa alinearse aún más con el bloque americano, con los consiguientes riesgos de implicación en nuevas aventuras militares imperialistas. Otra razón es que la OTAN está cargada de armas atómicas, que podrían almacenarse a gran escala en nuestro territorio, con el consiguiente peligro.

La oposición a las centrales nucleares va íntimamente unida a nuestra oposición a la OTAN: ambos representan dos caras complementarias del capitalismo.

Añadamos que, si no fuera porque los residuos nucleares de las centrales pueden utilizarse para construir bombas atómicas, es posible que se hubiera renunciado a la construcción de aquéllas.

Hemos de luchar por una política internacional de neutralidad activa y no alineamiento, así como en favor del desarme atómico absoluto de las superpotencias, del mismo modo que hemos de oponernos a las nucleares.

¡ LA O.T.A.N. TAMBIEN ES NUCLEAR!



LUCHAR CONTRA EL PODER NUCLEAR



Para acabar con las nucleares y todo lo que suponen hay que unirse y luchar. No sólo en las ciudades sino también en los pueblos, barrios y comarcas. Sin olvidar los centros de trabajo y estudio.

Para ello hay que organizarse. Hay que constituir grupos antinucleares y conseguir que las Asociaciones de Vecinos y los sindicatos asuman como pro-

pia la lucha antinuclear.

El objetivo es oponerse no sólo a las centrales sino también a todo el Programa nuclear: a las minas de uranio, a los transportes de residuos, a los cementerios radioactivos... Hay que conseguir la paralización inmediata de las nucleares y de todo el Programa de nuclearización.

NO A LAS CENTRALES NUCLEARES
NO A LAS BASES YANKEES

NO A LOS TRÁNSVASES DEL EBRO
NO A LA GENERAL MOTORS

POR UNOS RIEGOS EFICACES YA
POR UNA AUTONOMÍA DE VERDAD



ballesteros/80